

ACTIVIDADES DE BIBLIOTECA

6º DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Taller de creación de poesías

FEBRERO 2016

Mi ilusión, Béjar (Úrsula y Dani)

¡Ay Béjar, tus abejas!
revolotean por tus tejas.

Y las bejaranas pasean por el parque cantándote nanas
¡con muchas ganas!

¡Ay Béjar!, ¡Cómo te quiero Béjar!

(Lucía Blanco y Alejandro)

Béjar es como un museo
con su bonita sierra,
y su bosque verde
lleno de cipreses,
con peces
y las abuelas que tejen.

(Silvia y Marta)

Mi pueblo llamado Béjar
tiene un calderillo sin almejas,
que es un manjar
¡que toda bejarana quiere degustar!
También fabrican telas
que hasta las abejas quieren comprar.

(Sara y Pablo)

Yo estoy en el Castañar
al lado de un jardín para soñar,
lleno de musgo está.
¡Estoy en Béjar!
Y veo una gata pasar.

(Irene y Lucía C.)

Cuando vayas a Béjar,
ve a ver el escudo de las abejas.

Y si ves a una bejarana,
pregúntales por las antiguas y bonitas telas,
y si es catalana....

¡te contestará igual de buena gana!

(María y Laura)

Si Béjar quieres visitar,
al Bosque te voy a llevar,
oirás al río cantar
y a las abejas zumbiar.
Bejarana te puedes hacer
¡con sólo quererme bien!

(Gabriel y Samuel)

Béjar, Béjar, Béjar,

¿por qué tendrá tanta belleza?

¿Será por su famoso calderillo?

¿o por su caudaloso río?...

Yo esta poesía la compuse en el Bosque
mientras con mi familia comía un buen gofre.

(Melisa y Paula)

En Béjar hacemos un gran calderillo
junto a un magnífico río.

Y hay fábricas de tela...

¡que nos gustan a nuestra manera!

(Carmen y Alberto)

En Béjar hay un jardín florecido,
con musgo y un nido.

También está el monte del Castañar
y los puedes explorar.

(Carmen y Alberto)

Para ser una buena bejarana
tienes que tener telas y lanas,
saber lo que son las abejas
porque por eso vives en Béjar.

(Manuel y Michael)

Escondida en el Bosque está Béjar

¡y esto no es ninguna queja!

Tiene una muralla incrustada en lo profundo,

y aunque esta no sea conocida en el mundo

¡tiene su propio escudo!

(Sandra y Pedro)

En el Bosque de Béjar

había unas preciosas vistas

se podía ver un jardín

en el que oír a los niños reír.

Cuando se iban, se oían los sauces llorar,

pero no se tenían por qué preocupar,

con el musgo los niños volverían a jugar.



(Iván y Hugo)

Béjar, una gran ciudad de telas

también de miel y abejas,

un gran bosque tenían

en el que gritaban y reían.